

Montoro hace campaña con el fraude fiscal

■ N. D.

De repente y como si se hubiera producido una alineación astral inesperada, todo gira en torno a la lucha contra el fraude fiscal. Bendita batalla. En los últimos días nos hemos desayunado con el ministro de Hacienda, **Cristóbal Montoro** sacando pecho por los exitosos datos de recaudación; con la famosa **lista Falciani** dejando en evidencia a deportistas, banqueros, editores, reyes y cantantes; con una declaración complementaria del cofundador de Podemos, **Juan Carlos Monedero** y la comparecencia de **Artur Mas** en comisión parlamentaria para hablar de las cuentas y las herencias de los Pujol. Un sin parar.

Y el ministro Montoro, en todas las salsas. Hace solo unos días, el titular de Hacienda y Administraciones Públicas anunciaba que la **Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT)** ha cerrado 2014 con una recaudación contra el fraude fiscal de 12.300 millones de euros, "la mayor de la historia". El ministro presumía de que "la lucha contra el fraude fiscal está teniendo en esta legislatura los mayores éxitos de su historia" y subrayaba que los 12.300 millones de euros aflorados en 2014 representan un incremento del 12,5% con respecto a 2013. Los 34.785 millones de euros recaudados contra el fraude fiscal entre 2012 y 2014 se acercan a lo obtenido



C. Montoro. FERNANDO MORENO

"El ministro de Hacienda ha anunciado que la Agencia Tributaria ha cerrado 2014 con una recaudación contra el fraude fiscal de 12.300 millones de euros, "la mayor de la historia"

en los cuatro años anteriores, según Hacienda, que también ha destacado que actualmente la AEAT ingresa un euro en la lucha contra el fraude por cada once céntimos invertidos en ella.

Estábamos aún escuchando estos datos, cuando varios medios hacían pública de manera íntegra la famosa lista Falciani, de clientes de la rama suiza del **HSBC** que presuntamente habrían evadido impuestos.

El fallecido presidente del Banco Santander, **Emilio Botín**; el mayor de los **Pujol**, que está en todas salsas, y otras familias como los **Luca de Tena** o los **Masaveu** figuran en ella, por poner algunos ejemplos, aunque los hay a miles. Concretamente, más de 100.000 personas tenían cuentas en esta entidad de Ginebra por valor de unos 200.000 millones de dólares en una sola sede del banco. En España, hay 4.000 personas relacionadas con España. Los saldos suman unos 1.800 millones de euros entre 2006 y 2007.

Lo cierto que la famosa lista helvética es un asunto que colea desde hace años. En 2010 en entonces Gobierno de **José Luis Rodríguez Zapatero** recibió de las autoridades francesas el listado de contribuyentes españoles con cuentas opacas en la filial suiza de HSBC, pero Hacienda rechazó en un primer momento abrir una inspección y, en su lugar, recurrió a un proceso de gestión tributaria de control que implicó informar a los contribuyentes afectados e instarles a regularizar. Así lo hizo, por ejemplo, Emilio Botín. Aquello le valió muchas críticas de la oposición aunque Montoro puso en marcha su propia regularización fiscal en cuanto se encargó del Ministerio.

Ahora, Montoro ha visto en la publicación de la lista, otra ocasión de hablar de lo suyo. El ministro ha asegurado que la Agencia Tributaria "ya ha

actuado" sobre los nombres de españoles que aparecen en la lista publicada por Hervé Falciani y, haciendo uso de su particular estilo, ha apuntado que esta lista "es sólo el aperitivo", comparado con todo lo que está haciendo Hacienda, "donde decenas de miles de nombres figuran en los ordenadores de la Agencia Tributaria". Precisamente estas palabras han causado mucho malestar entre los técnicos de Hacienda que le acusan de entorpecer sus investigaciones. Una de las que más relevancia mediática ha tenido, la de Juan

"El fallecido presidente del Banco Santander, Emilio Botín; el mayor de los Pujol, que está en todas salsas, y otras familias como los Luca de Tena o los Masaveu figuran en la lista Falciani"

Carlos Monedero. Los cobros del cofundador y responsable del programa de Podemos, quien en 2013 facturó 425.000 euros a los Gobiernos de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua a través de su empresa y abonó a Hacienda el pasado 29 de enero más 200.000 euros para evitar una sanción fiscal, se han convertido en uno de los focos de las críticas de los principales partidos y en objeto de cierta

persecución mediática del titular de Hacienda.

Hasta el punto de que hace unos días, el presidente de los Técnicos de Hacienda (Gestha), Carlos Cruzado, se atrevía a señalar que la Agencia Tributaria podría estar filtrando información al ministro de Hacienda, porque es "dudoso" que él pueda conocer determinados datos. Durante la celebración del XIV Congreso de la organización, Cruzado se refería así a la publicación de los datos fiscales del número tres de Podemos, Juan Carlos Monedero, y a otros relacionados con la familia Pujol.

Y hablando de Pujol, para remate, también este mes, ha tenido lugar la comparecencia del presidente de la Generalitat, Artur Mas, en el Parlament, en la comisión de investigación sobre el fraude fiscal. Hasta la fecha, y a escasos meses de las elecciones municipales y no muy lejos de las catalanas anticipadas, esta declaración cobra relevancia porque hasta el momento solo habían acudido consellers de diferentes gobiernos por el caso Pujol. Mas ha jurado y perjurado que ni él ni su mujer tienen cuentas en Suiza, aunque sí su padre. Y se guardó muy mucho de alejarse todo lo posible de los líos andorranos de su otrora mentor político.

Las elecciones están a la vuelta de la esquina y cada uno hace campaña con lo que puede. Montoro, con sus particulares listas de morosos.

Crónica mundana

El 'caso Nisman' y la economía agotan a Kirchner

■ Manuel Espín

Los fiscales salen a la calle en **Buenos Aires** con buen acompañamiento de la oposición para pedir "que se sepa la verdad" sobre el **caso Nisman**. Extraña muerte del fiscal en las vísperas de presentar acusaciones al Gobierno por encubrir a los presuntos autores del sangriento atentado contra un centro judío en 1995 con 85 víctimas mortales, según los cuales se revelaría una "clave iraní" ocultada para no enturbiar las relaciones con ese país. En un momento en el que **Argentina** busca salidas a su situación económica, con imprevistos aliados como **Irán** o **China**, donde la presidenta acaba de realizar una visita de Estado, el patio doméstico está revuelto por las consecuencias de un episodio que parece sacado de un turbio thriller. Sobre la posibilidad de un suicidio o un asesinato de **Alberto Nisman** hay toda clase de conjeturas, en una peripeia en la que aparecen supuestas policías paralelas, servicios secretos y las cloacas del poder. La gestión de esta crisis por parte de la presidencia ha sido mala, tendiendo a convertirse en desastrosa. Con su habitual tendencia a cometer indiscreciones a través de los *tuit*, **Kirchner** expresó su convicción sin pruebas de que podría tratarse de un asesinato. Esa prodigalidad en comentarios a través de la Red

ha llevado a la presidenta a territorios que se adentran plenamente en el ridículo. En su viaje a China de estos últimos días se pronunciaba sobre "la incapacidad de los chinos para pronunciar la erre": gracias a la Red, los chascarrillos se convierten en leña para la hoguera de la polémica.

Ese "derecho a la verdad" recupera un eslogan de los años más negros de la dictadura militar. Con la lupa de muchos aumentos puesta sobre su gestión y cada uno de sus pasos, una parte de la prensa argentina y de la oposición coloca a Cristina contra las cuerdas. Se critica el bajo perfil de la reacción de su gobierno contra la masacre de **Charlie Hebdo** y de un centro judío en **Francia**. Las secuelas de ese terrible atentado de hace 20 años en un país donde tradicionalmente conviven ciudadanos de orígenes muy distintos, con una presencia judía minoritaria pero muy influyente, vuelven a revivir bajo los focos de la luz pública. Según las versiones, Nisman pretendía acusar a sectores de la Administración de encubrir una supuesta responsabilidad de Irán en ese atentado de 1995 para no enturbiar las excelentes relaciones económicas con ese país. Lo terrible de esta situación, es que los medios escriban sobre "policías fantasmas" y ciudadanos argentinos como la antigua esposa de Nisman se

declaren "preocupados por su seguridad", o periodistas deban buscar refugio fuera del país hasta que pase la tormenta. Recordando terribles discursos del pasado impropios de una potencia cultural, humana y económica como Argentina, con instituciones definidas como democráticas, y llamado a ser uno de los emergentes.

El revuelo de esta crisis no cerrada se complementa con el incierto camino de la economía. Si **Néstor Kirchner** salvó al país de la debacle más absoluta con unas tasas de crecimiento sorprendentes después de la catástrofe de los años del cambio de siglo, las lanzas se han vuelto contra su viuda ahora en la **Casa Rosada**, que llegó al poder con un arrollador índice de votos y de apoyo popular. La economía no levanta cabeza, con el retorno de la inflación, que es como un cuervo permanente acechando sobre el país. Casi igual que los *fondos buitres* presionando por vía judicial contra la quita de la deuda de hace quince años. Las cifras inflacionistas no son, evidentemente las de los 80 con **Raúl Alfonsín**, cuando productos y servicios subían en un mismo día hasta tres veces, y los billetes circulaban con un sello que marcaba nuevos ceros, ni tampoco los de la etapa de ultraliberalismo desbocado y de privatizaciones de **Menem**. Pero la oposición y los medios no se creen las cifras oficiales de



C. Fernández de Kirchner F.M.

"El viaje a China de la presidenta argentina, marcado por la mala gestión en torno a la muerte del fiscal"

"La caída de los precios de la soja empeora la situación de las exportaciones de Argentina y de otros países de América del Sur"

inflación, que consideran más elevadas que las oficiales. La divisa argentina tampoco está a salvo de las tempestades. La promoción de la exportación provocó alzas en el mercado interior de ciertos productos. A lo

que ahora se ha venido a unir una amenaza que incluye también a las economías de **Brasil** y de **Paraguay**: la caída en los precios de la soja en el mercado mundial. Para Argentina y **Uruguay** este producto es su primera exportación. El hundimiento en un 22,4% a lo largo de 2014, se une a los descensos del trigo y el maíz, y se atribuye a las grandes cosechas tanto de **Estados Unidos** —con un impresionante excedente a disposición del mercado mundial— como de **América del Sur**. Se trata de un factor que lastra las cuentas argentinas en un momento en el que las exportaciones constituyen el factor decisivo para salir de la crisis. La presidenta declara su intención de retomar la iniciativa política en estos días, para responder al tema Nisman. Aunque la inestabilidad del escenario y lo imprevisible de este caso lleno de zonas de tono ámbar, acaba por trasladarse a la economía. La trágica desaparición de Nisman, donde todas las conjeturas pueden ser válidas, polariza la atención pública como ninguno de los otros asuntos de la presidencia de Kirchner. Lo más inquietante del caso es la confusión que provoca. Se corre el peligro —como sucedió con el magnicidio de Dallas contra **Kennedy**—, de que nunca se llegue a saber realmente quiénes fueron sus instigadores y culpables, si los hubo, o si se trató de un inexplicable suicidio.